

# MIS ANDANZAS MUSICALES

**E**RASE allá por el mes de Diciembre de 1918. Había terminado la carrera de piano y encontrándome estudiando órgano, me entró una euforia feroz de componer obras musicales. Había estudiado armonía, melodía, contrapunto, fuga, etc., etc. Pensaba también estudiar instrumentación, pero el hombre propone y Dios dispone. Compuse en el citado mes y año, unas 60 obras musicales, todas ellas de sabor vasco. Compuse unos cuantos pasacalles entre ellos el ya famoso «IRUÑATARRA». Este pasacalle se debía estrenar con motivo de la boda del primer txistulari da Olazagutía (Navarra) de donde soy oriundo. Así las cosas, en el mismo día de la boda de mi amigo, murió mi aiatxo, Q. E. P. D., y las tres bandas de txistularis que vinieron para la citada boda, acordaron no tocar nada por respeto a la muerte de mi padre. Yo pensé continuar estudiando música, pero mi amatxo se opuso. Me exigió un luto riguroso durante un año, pero transcurrió el año y a mí se me fueron las ganas de estudiar.

Cambié de vida y allá el año 1923, fueron contratados los txistularis de mi pueblo de Olazagutía por la famosa Sociedad «LA SEQUIA» de Pamplona, para las fiestas de San Fermín. En aquel entonces era la Sociedad más potente en número y de buen humor de Pamplona. Caí yo como todos los años en Pamplona, fui presentado a todos los socios y me dieron un txistu para tocar. (Yo tocaba en aquel entonces desahentadamente). Me preguntó el primer txistulari de mi pueblo por mi dichoso y bienaventurado pasacalle pero yo no me acordaba de ninguno después de 5 años que habían transcurrido desde que compuse. Dando vueltas a mi cabeza, me acordé de él. A todos los socios les hizo mucha gracia y a un gracioso se le ocurrió agacharse cuando se tocaban los primeros compases y todo Pamplona se agachaba cuando íbamos por las calles de Iruña tocando.

Volvamos al año 1923. Un miércoles de la semana de fiestas, apareció mi íntimo amigo D. Feliciano de Beobide (Q. E. P. D.) Director de la gran banda de Tolosa. Preguntó por el autor del pasacalle y fui pre-

sentado a él. Me preguntó si tenía instrumentado para Banda y le dije que no. Le conté lo sucedido con mis estudios. Me dijo que al domingo siguiente, había un alarde de Bandas en Pamplona y que él quería presentarse tocando mi pasacalle.

Como todo el comercio estaba cerrado y no se podía comprar papel pautado, y yo no le podía meter en la cabeza... pero todo se arregló. Fuimos todos al Café Iruña, pedí papel blanco, pluma y una regla y el camarero me dijo: «Señor, esto no es un colegio de párvulos...». Le dije que me trajera un pedazo de madera y bajando a la bodega arrancó del techo un listón. Limpiamos, arreglamos con un cuchillo, escribí pentagramas y le dí a Beobide. Este disparado tomó un taxi y se fué a Tolosa, lo instrumentó, ensayó con la Banda y a los tres días se presentó en Pamplona con su flamante Banda, a tocar en el alarde. ¡Allí fué Troya! Todo Pamplona con nosotros. A mí me anduvieron en andas más que a los toreros. En fin que cualquiera me iba a decir a mí que iba a meter tanto ruido el famoso pasacalle. Van transcurridos ya 40 años, y todavía se toca no solamente en Pamplona sino en todos los rincones de España. En Madrid le han puesto el nombre de «LA ESCOBA», pues en el grupo de danzantes va en medio un hombre con una escoba grande, que arrea un garrotazo si no se agacha en la primera parte.

26-11-58.

Celestino Pozueta.

## NOTAS MUSICALES

### ACLARACION A UNA ERRATA MUSICAL:

En la Revista n.º 20, página 390 de música, FANDANGO 1.896, la señal colocada en el primer compás, debe de ir en realidad entre los compases 16 y 17, sobre la línea divisoria antes del mf. Asimismo falta señalar el FIN en el cuarto compás de la cuarta línea.

### BANDA MUNICIPAL DE TXISTULARIS DE FUENTERRABIA

Txistu 1.º: Alberto Lasa Badiola.

Txistu 2.º: Pedro Arcac Urrutia.

Silbote: José Luis Aguirre Errazquin.

Atabal: Manuel Lusa.



Rogamos a nuestros colaboradores espontáneos de piezas musicales, que cuando deseen enviarnos melodías originales o que carezcan de anterior armonización, para su publicación, nos remitan solamente la melodía correspondiente al Txistu 1.º, dejando preparados y en BLANCO los compases correspondientes al Txistu 2.º, Silbote y Atabal.

Los maestros Urteaga y Bastida procederán a llenarlos, con su habitual pericia y encontrarán así mayores facilidades para cumplir con su ingrata tarea de revisores y armonizadores.